
El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Ingeniería electoral

Es un clásico de los gobiernos en apuros sacar de la galera del mago una reforma política con arreglo a la cual, suponen, podrán satisfacer por un lado los reclamos de una ciudadanía ávida de modificar los vicios que arrastra nuestra partidocracia y, por el otro, llevar agua para su desvencijado molino. En una palabra: pretenden matar dos pájaros de un tiro. Kirchner no es en estos afanes diferente a Fernando de la Rúa o a Eduardo Duhalde, más allá de las enormes diferencias hallables entre los nombrados en otros muchos aspectos de su derrotero.

El proyecto que Cristina Fernández presentó el pasado día miércoles, en un acto con escasa euforia y con la notoria ausencia del arco opositor más calificado, tiene sus bemoles. Por una parte recoge en buena medida algunas de las iniciativas que han presentado, en distintas oportunidades, todas las agrupaciones políticas del país. Eso no quiere decir que, al hacerlo, el oficialismo las haya embretado y las obligue, quieran o no, a aceptar a libro cerrado su plan. Significa, eso sí, que no es un ensayo descabellado al que con derecho sería dable descartar de antemano. Como todo intento de poner las bases de un nuevo sistema electoral a punto, arrastra al mismo tiempo puntos interesantes y se resiente por ciertas incongruencias. Pero nadie podrá decir que es, teóricamente considerado, un mamarracho. Resulta uno más de los varios que se han presentado en las últimas décadas en la Argentina. Con sus lados buenos y sus lados malos.

Claro que tratándose de algo pergeñado en la corte de Olivos, que nunca da puntada sin hilo, el análisis que corresponde hacer del mismo no es en consonancia con los parámetros de la

ciencia política sino con las necesidades de la Casa Rosada. De lo contrario habría que creer en su carácter neutro y no hay tal cosa en este caso.

El santacruceño considera que la única oportunidad de jugar en el 2011 en la liga mayor de los presidenciables es lograr, por los medios que sea, convertirse en el candidato oficial del PJ. Los discursos en los cuales, inmediatamente después del 28 de junio, adelantaba la estrategia de marchar junto a las organizaciones sociales de piqueteros, una franja de la izquierda y parte del progresismo, no fueron más que eso, discursos de ocasión para engañar incautos o sacarse de encima el enfado que le habían producido los guarismos del Gran Buenos Aires, esa fatídica tarde de las elecciones legislativas.

Curioso es lo que ha sucedido en estas últimas semanas. Si alguien ignorante de nuestra historia reciente llegase por primera vez a la Argentina y se enterase, a través de los diarios, de quiénes parecen destinados a dirimir supremacías en el peronismo de cara al 2011, pronto caería en la cuenta de que en un rincón del ring, se apresta —aunque todavía no lo ha anunciado él públicamente— Néstor Kirchner, y en el rincón restante el único anotado es Eduardo Duhalde. Los dos, en la encuesta que terminó de confeccionar Poliarquía, en la primera semana de septiembre, tienen imagen negativa y ambos, en cuanto a la intención de voto, andan flojos de números. El rechazo que suscitan sus nombres en la ciudadanía es casi generalizado y no se ve cómo podrían revertir en menos de dos años tamaña situación.

Pero la curiosidad antedicha es fruto de la crisis de liderazgo que azota al peronismo, acostumbrado a seguir a un jefe sin otro contrato o condición que el éxito. Porque el movimiento creado a instancias de ese coronel, carismático como pocos, que en 1945 le enseñó las bondades del verticalismo, no acepta plegarse a las banderas de ningún perdedor. Hay una suerte de contrasentido, pues, entre la voluntad de aquéllos de disputar la interna del PJ, con arreglo a la reforma planteada hace siete días, y sus escasas posibilidades de triunfar. Tanto Néstor Kirchner como Eduardo Duhalde son, por ahora, los únicos interesados en la pelea, con la particular coincidencia de que ambos figuran en el listado de los perdedores.

Imaginemos, sólo por un instante, que nadie que no fuera el santacruceño y el de Lomas de Zamora disputaran hegemonías dentro del PJ para determinar luego cuál de los dos tendría

derecho a confeccionar la formula presidencial en las elecciones que se llevaran a cabo en octubre del 2011. Ello lo único que pondría claramente de manifiesto sería la orfandad del justicialismo y su condición de cáscara vacía.

Lo que parecen ignorar Kirchner y Duhalde, si verdaderamente dicen la verdad cuando sostienen —aquél por vía de sus seguidores— que serán de la partida, es que los partidos, sus siglas, aparatos, congresos y convenciones no le importan más a la gente. Eso explica que en los comicios ganen, no los partidos, sino determinados hombres y mujeres —con nombre y apellido— que agrupan tras de sí a las diferentes tribus electorales. Macri podría abandonar mañana el PRO —y lo mismo valdría para Gabriela Michetti— sin que su caudal de votos desapareciese. ¿Quién podría recordar la sigla del partido de Francisco de Narváez en la provincia de Buenos Aires? Sin embargo, fue el político más votado del país en junio. Si mañana ratifica su adscripción a Unión Pro o si decide escoger una variante neoperonista, sus chances serán más o menos las mismas.

La idea de que al reformar el sistema actual, introduciendo las internas abiertas, obligatorias y simultáneas; prohibiendo el financiamiento privado para las campañas de radio y televisión; poniendo un límite a la publicación de las encuestas: fijando restricciones a los candidatos que hubiesen perdido en las internas y facilitando el bipartidismo, se puede ganar una elección o, al menos, meterse en la segunda vuelta, es una de esas típicas ensoñaciones kirchneristas. El constructivismo social o, sería mejor decir, electoral, sólo puede funcionar o satisfacer las necesidades del oficialismo si tiene a la gente de su parte o bien si puede disciplinar autoritariamente a la población a aceptar el proyecto le guste o no.

Como en anteriores casos —facultades delegadas; ley de medios, etc.— el oficialismo ha redactado un libreto de máxima y se niega a considerar siquiera la idea de enmendarlo en una sola de sus partes. Pero también, como ha sucedido antes, pronto se percatará de que así le será difícil, por no decir imposible, que se convierta en ley.

Los partidos con mayor peso específico, empezando por la UCR, el PRO y la Coalición Cívica han adelantado su rechazo a la partitura oficial. De los radicales se tejieron no pocas hipótesis respecto de cuál podría ser, eventualmente, su decisión a la hora de votar. Es que cualquiera puede darse por enterado, sin ser entendido en la materia, que ese traje a medida

cortado para Néstor Kirchner también le calzaría como un guante, si lo aceptara, al partido de Alem e Yrigoyen. Que es tentador convalidarlo no caben dudas. Es más, si no se tratase del kirchnerismo, el parecer de los principales referentes de la UCR no se aleja demasiado del núcleo duro del proyecto.

Sin embargo, tres factores han disuadido a los líderes del renaciente radicalismo de ceder a esa tentación: 1) serían presa del abrazo del oso kirchnerista, que suele ser asfixiante; 2) Elisa Carrió los haría pedazos si diesen semejante paso en pos del oficialismo y 3) sufrirían el rechazo de una parte considerable de sus votantes tradicionales. Con el peronismo disidente, la Coalición Cívica y el PRO también en la vereda de enfrente, al gobierno sólo le quedarían sus ocasionales aliados parlamentarios de las agrupaciones de izquierda para pasar la prueba en la cámara baja. Pero el proyecto kirchnerista, por el piso que les exige a éstas para existir, prácticamente las está expulsando de la arena política. Consecuencia, tal como ha sido redactado lleva las de perder.

Es evidente que el santacruceño, al encargarle a sus líderes este traje hecho a medida de sus necesidades, fue conciente de hasta dónde era asimismo funcional a la UCR y letal para los pequeños partidos que lo han acompañado en el Congreso con posterioridad al 28 de junio. Frente a la negativa en redondo de los radicales de negociar su apoyo, a los Kirchner no les queda otra alternativa —si desean no sufrir un tropiezo— que aligerar los requisitos que la ley, en caso de ser votada, les exigiría cumplir a partidos electoralmente insignificantes, aunque con una representación parlamentaria determinante a la hora de decidir una votación en la cámara de diputados.

Una ley electoral puede tener efectos —vaya si importantes— sobre el desenvolvimiento de determinados partidos políticos. No puede, al menos no en una república democrática, modificar la conducta de la gente y, mucho menos, sus preferencias a la hora de sufragar. Creer que adueñándose de la cáscara de un mito es posible hacerse de la fuerza de ese mito, es como creer que la estructura partidaria del peronismo es más importante que la sociología peronista. El 28 de junio la sigla, la caja, el aparato y los intendentes eran patrimonio de Néstor Kirchner. Así le fue. Hasta la semana próxima.

Una trampa más

Subsidio a hijos de desocupados y empleados informales

- C. Kirchner anunció la creación por decreto de una nueva asignación de \$ 180 mensuales por cada menor de 18 años cuya familias no perciban otro tipo de beneficios.
- Comenzará a regir en noviembre, y tendría un costo fiscal del orden de los \$ 10000 MM anuales, si llegara a cubrir a la totalidad del universo comprendido.
- El subsidio fue anunciado como de carácter universal pero no cubre a padres cuyos hijos reciben otros subsidios y tampoco a empleados formales.
- También discrimina y desprotege a las familias numerosas, al limitarse a un máximo de cinco asignaciones por familia.
- Siguen el vaciamiento de las cajas de jubilados: los fondos provendrán del Fondo de Garantía de Sustentabilidad de la ANSES, que se formó con los recursos confiscados a los ahorristas del desaparecido sistema jubilatorio privado.
- Como siempre, clientelismo.
 - El 80 % de esta asignación se hará en efectivo y el 20 % restante por medio de una tarjeta magnética para la cual se crearán cuentas en el Banco Nación sin costo.
 - Será requisito, en caso de estar empleado en negro, que el salario informal no supere el mínimo vital y móvil, de casi \$ 1500.
 - Esto expone a los beneficiarios a arbitrariedades, pues podrían ser eliminados del subsidio sin tener modo de demostrar los reales montos de sus ingresos.
 - Para la identificación de beneficiarios, el gobierno convocará la próxima semana a gobernadores e intendentes del conurbano bonaerense.
- Provocación: en las primeras filas del público invitado por la Presidencia al anuncio, se ubicaron el piquetero Emilio Pérsico —separado de su cargo luego de que su hijo fuera detenido con plantas de marihuana en un auto oficial— y la dirigente jujeña Milagro Sala —que agrediera recientemente al senador G. Morales en Jujuy.
- El impacto de la asignación podría alcanzar un máximo de un punto del PBI, casi \$ 10800 MM, si llegara a cubrir a todo el universo de chicos contemplado inicialmente por la medida.
- No queda claro el financiamiento.
 - Los fondos de la ANSES ya se están utilizando para financiar el sector público la Nación tendrá déficit financiero también el año que viene.
 - Lo que implica que, tarde o temprano, deberá optarse entre reducir subsidios (y consiguientemente aumentar tarifas), subir impuestos o tomar deuda.

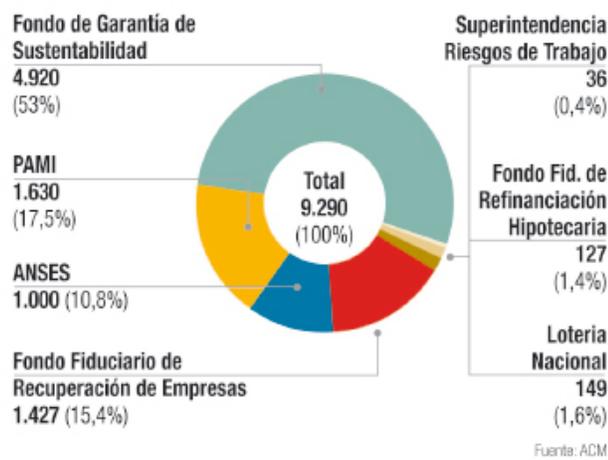
- En este último caso, el subsidio impactaría fuerte sobre el consumo —sobretudo porque está dirigida a las personas con menor capacidad de ahorro— y la actividad económica, lo que seguramente incidió en la decisión de arrebatarle la iniciativa a la oposición.
- Si se financiase con suba de impuestos o de tarifas, buena parte del aumento de consumo de los sectores favorecidos será contrarrestado por una menor demanda de los segmentos poblacionales que carguen con esos mayores costos.
- Habrá demoras en la implementación porque son los jefes de familia beneficiarios los que deberán hacer el trámite de inscripción en vez de recibirlos automáticamente.
- La línea de indigencia para la primera familia es de irrisorios \$ 532, con lo que sólo con la prestación ya saldría de la indigencia.
- Como la nueva asignación será incompatible con el cobro de otros beneficios sociales, podría terminar absorbiendo al resto de los programas de asistencia nacionales, provinciales y municipales.
 - Si así ocurre, la ANSES se hará del control total de la ayuda social.
 - Los funcionarios indicaron que desde diciembre cobrarán la asignación 2 MM de beneficiarios hasta hoy del plan Familias y otros 3,5 MM de hijos de padres desocupados o que se desempeñen en la economía informal.
 - Y estiman que otros 2,5 MM de menores estarían en condiciones de cobrar la asignación una vez que sean individualizados.

Nuevamente fondos de la ANSES para la Tesorería

- El Gobierno sigue echando mano de los fondos de las jubilaciones para todas sus necesidades.
 - La semana pasada tomó más de \$ 1800 MM de la ANSES, que con esto ya aportó en el año casi \$ 6000 MM
 - A ellos se agregan otros \$ 1400 MM que hace un par de meses capturó al PAMI, la obra social de los jubilados.
 - La ANSES es, con mucha ventaja, el principal comprador de títulos del Tesoro con más de 60 % del stock total; la sigue el PAMI, con 18 % de las colocaciones.
 - El 15 % de la letras (\$ 1400 MM) se colocaron al Fondo Fiduciario de Recuperación de Empresas.
 - Estas cifras, sin embargo, no incluyen el monto de Letras que se habían adquirido hasta fines del año pasado y que fueron transformadas en un nuevo título con vencimiento en 2016.

STOCK DE LETRAS DEL TESORO

En millones de pesos y en %



- El 35 % de la deuda total del estado hoy está en poder de organismos descentralizados.
 - Al confiscarse los fondos individuales jubilatorios se prometió que esos recursos servirían para dar crédito y alentar la inversión de largo plazo, pero ahora se utilizan para financiar gastos corrientes y los vencimientos mensuales de deuda.
 - Al pagar una tasa menor a la inflación real se terminarán licuando los fondos para el futuro pago de jubilaciones.

Secciones del Informe

- ◆ *Una trampa más*
Subsidio a hijos de desocupados y empleados informales
- ◆ Nuevamente fondos de la ANSES para la Tesorería
- ◆ El barril sin fondo
- ◆ Otra ayudita oficial a los sindicatos
- ◆ Se desacelera la caída de la industria

- ◆ Nueva caída de las ventas minoristas en octubre
- ◆ Supermercados y shoppings en septiembre
- ◆ Supermercados y shoppings en septiembre
- ◆ Siguen cayendo la inversión y la construcción
- ◆ Despidos en octubre
- ◆ Persiguen a Metrogas por cumplir con la Justicia
- ◆ Emergencia ganadera
- ◆ El agro, un aliado a disgusto
- ◆ El canje no es garantía de un retorno al crédito voluntario
- ◆ *Represalia brasileña*
Más que un mercado común, un mecanismo de disputas